

TEMA 1

¿POR QUÉ DIOS PERMITE LA PANDEMIA Y CALLA? ¿ES UN CASTIGO?

Esta crisis que nos afecta es una especie de “cuaresma secular” que nos concentra en los valores esenciales, como la vida, el amor, y la solidaridad, y nos obliga a relativizar muchas cosas que hasta ahora creíamos indispensables e intocables. De repente, baja la contaminación atmosférica y el frenético ritmo de vida consumista que hasta ahora no queríamos cambiar.

Ha caído nuestro orgullo occidental de ser omnipotentes protagonistas del mundo moderno, señores, de la ciencia y del progreso. En plena cuarentena doméstica y sin poder salir a la calle, comenzamos a valorar la realidad de la vida familiar. Nos sentimos más interdependientes, todos dependemos de todos, todos somos vulnerables.

También surgen reflexiones sobre el problema del mal, el sentido de la vida y la realidad de la muerte, un tema hoy tabú.

Los creyentes nos preguntamos por el silencio de Dios ante esta epidemia. ¿Por qué Dios lo permite y calla? ¿Es un castigo?

No estamos ante un enigma, sino ante un misterio. Podemos quejarnos y querellarnos ante Dios al ver tanto sufrimiento. Pero no hemos de pedir milagros a un Dios que respeta la creación y nuestra libertad.

El Concilio Vaticano II nos da una respuesta que ilumina esta cuestión. Se encuentra en el número 36 de la *Gaudium et Spes*, en donde la Iglesia se abre a un diálogo con el mundo. En este número nos habla de la justa autonomía de las realidades terrenas:

“Si por autonomía de las realidades terrenas entendemos que las cosas creadas y las sociedades mismas gozan de leyes y valores propios que el hombre ha de descubrir, aplicar y ordenar paulatinamente, exigir esa autonomía es completamente lícito.

No sólo lo reclaman así los hombres de nuestro tiempo, sino que está también de acuerdo con la voluntad del creador. Pues, por la condición misma de la creación, todas las cosas están dotadas de firmeza, verdad y bondad propias y de un orden y leyes propias que el hombre debe respetar reconociendo los métodos propios de cada ciencia o arte. Más aún, quien con espíritu humilde y ánimo constante se esfuerza por escrutar lo escondido de las cosas, aun sin saberlo, está como guiado por la mano de Dios, que sosteniendo todas las cosas, hace que sean lo que son.

Hay que deplorar por ello, algunas actitudes que no han faltado a veces entre los mismos cristianos al no haber entendido suficientemente la legítima autonomía de la ciencia y, con las disputas y controversias suscitadas consecuentemente, han llevado a muchos a pensar que fe y ciencia se oponen entre sí.

Pero si con las palabras “autonomía de las realidades temporales” se entiende que las cosas creadas no dependen de Dios y que el hombre puede utilizarlas sin referirlas al Creador, todo el que conoce a Dios siente hasta qué punto son falsas las opiniones de este tipo. Pues sin el Creador la criatura se diluye. “

Nuestra hermana Madre Tierra da señales de que está enferma, de que ha perdido su equilibrio dinámico, calentándose de manera creciente, formando huracanes y terremotos, nevadas antes nunca vistas, sequías prolongadas e inundaciones devastadoras. Y más aún: ha liberado microorganismos como el SARS, el ébola, el dengue, la chikungunya y ahora el coronavirus.

De repente hemos despertado asustados y perplejos. La propia tierra se defiende contra la parte rebelada y enferma de ella misma.

¿Dónde está Dios? Está en las víctimas de esta pandemia, está en los médicos y sanitarios que los atienden, está en los científicos que buscan vacunas antivirales, está en todos los que en estos días colaboran y ayudan para solucionar el problema, está en los que rezan por los demás, en los que difunden esperanza.

¿Seremos capaces de captar la señal que el coronavirus nos está enviando? ¿Seguiremos haciendo más de lo mismo hiriendo a “nuestra oprimida y devastada tierra, que “gime y sufre dolores de parto” (Rom.8, 22) y olvidando que nosotros mismos somos tierra (Gn. 2, 7)”? (Laudato Si, núm. 1)

Fray Bernat Nebot, tor

Bibliografía:

Concilio Vaticano II, *Gaudium et Spes*, núm. 36

Leonardo Boff: *Coronavirus: Autodefensa de la propia Tierra*, en Covid19. Ed. MA-Editores, abril 2020

Víctor Codina, SJ. *¿Por qué Dios permite la pandemia y calla? ¿Es un castigo?* en Covid19. Ed. MA-Editores, abril 2020